

# **EL ARTE DE PUBLICAR**

**Enrique Sentana**

**CEMFI**

**15 de noviembre de 2011**

**Universidad de Sevilla**

# Elección de tema

- El mejor tema es aquél que en mayor medida despierte la curiosidad intelectual del investigador.
- Pero siempre hay que pensar en la audiencia potencial.
- Además, la contribución se debe enmarcar en una literatura.
- No obstante, lo fundamental son las ansias de conocimiento.
- Si el trabajo creativo se hace sin pasión, es muy difícil que atraiga el interés de los demás.

# Comentarios y Panoramas

- Por lo general, no hay que perder el tiempo escribiendo reflexiones o comentarios sobre artículos publicados.
- Tampoco hay que escribir panoramas sobre una literatura, salvo que se tenga muy clara, y por lo tanto no entrañe demasiado trabajo.
- En tal caso, suele ser conveniente plantearse cuál sería el programa de un cursillo sobre ese tema.
- La mayoría de los panoramas tienen un éxito limitado.
- La novedad y coherencia de la perspectiva que ofrezca el autor son determinantes.

# Coautores

- Las colaboraciones explotan las economías de alcance.
- Y sin duda favorecen el aprendizaje mutuo, sobre todo si la procedencia del coautor es diferente.
- Además, suelen ser personalmente gratificantes
- Pero el crédito se divide, y no en partes iguales.
- Desgraciadamente, ello es particularmente cierto en el caso de escribir con un autor consagrado.
- La estabilidad de las parejas (o tríos) puede ser muy fructífera.
- Al mismo tiempo, cierta promiscuidad es útil para señalar el factor común.

# La pregunta

- Aunque la pregunta pueda cambiar en el curso de la investigación, en todo momento hay que tener claro lo que queremos averiguar.
- No hay que permitir que los árboles nos impidan ver el bosque.
- Además, debemos ser capaces de explicar sucintamente la pregunta que deseamos responder a cualquiera que la quiera conocer.
- También hay que transmitir lo que tiene de novedoso pregunta y respuesta.
- Si la pregunta no es importante, la respuesta novedosa, y el análisis riguroso, no vale la pena intentar publicar.

# Exposición

- La claridad y brevedad en la exposición es fundamental.
- Ni los evaluadores ni el editor van a perder el tiempo descifrando la contribución del trabajo
- Además, hay una correlación positiva entre lo “chapucera” que es la presentación, y lo “chapucero” que es el análisis.
- Por tanto, no es sorprendente que los evaluadores racionalmente infieran la calidad del análisis por la calidad de la presentación.

# Exposición

- El problema se agrava al escribir en inglés.
- Una recomendación general es leer artículos o manuales en dicho idioma para familiarizarse con el lenguaje científico.
- Además de leer y releer muchas veces lo que se ha escrito, puede ser conveniente pedirle a alguien cuya lengua materna sea el inglés que le eche un vistazo.
- También es conveniente contrastar empíricamente que un investigador no experto en la materia puede entender introducción y conclusiones.

# Revisión de la literatura

- Por regla general, no hay que llevar a cabo un panorama de la literatura.
- No obstante, hay que enmarcar nuestra contribución dentro del acervo de conocimientos existente sobre la materia.
- Incluir muchas referencias no tiene por qué aumentar las posibilidades de publicación.
- Normalmente basta con reconocer el crédito debido a los antecedentes realmente relevantes.

# Conclusiones

- Es conveniente incluir un pequeño resumen de lo que hemos logrado.
- Habría que enfatizar las contribuciones incrementales.
- También es deseable comentar posibles extensiones o líneas futuras de investigación.
- No obstante, hay que limitarse a aquellas extensiones sobre las que valga la pena escribir un nuevo artículo.
- No es necesario mencionar las pequeñas variaciones que podríamos ponerle como deberes a un estudiante de doctorado espabilado.

# Difusión

- Es necesario preguntarse si los resultados de la investigación pueden tener interés general.
- En caso afirmativo, habría que difundirlos
- Ello aumenta el valor social de la investigación, y la universidad estará encantada con la publicidad.
- Pero no hay que crear falsas expectativas.
- La mayoría de las investigaciones dan lugar a contribuciones marginales que en muchos casos ni tan siquiera serán reflejadas en libros de texto futuros.

# Elección de revista

- Cada revista intenta publicar los mejores trabajos de su clase.
- Por tanto, hay que averiguar qué tipo de trabajo publican distintas revistas, y decidir.
- El hecho de que una revista haya publicado uno o varios trabajos sobre un tema no es necesariamente una buena señal.
- Frecuentemente, las revistas quieren publicar trabajos pioneros sobre un tema, y no tanto variaciones sobre temas ya conocidos.
- Hay que albergar grandes esperanzas, pero manteniendo los pies en el suelo.
- El principal crítico de un artículo debe ser el autor.

# Editores

- Los procesos editoriales no son juicios con jurado popular.
- Los editores no tienen por qué atenerse a las recomendaciones individuales de los evaluadores, aunque frecuentemente haya concordancia en la valoración de un trabajo.
- Después de todo, los evaluadores no son elegidos al azar, sino que es el editor quien los nombra.
- Los editores son seleccionados por su criterio, reconocimiento profesional, experiencia y fiabilidad.
- Su criterio está relacionado con sus preferencias, y suele ser conveniente conocerlas antes de elegir la revista.

# Tipos de revistas

- Hay revistas en que los editores centralizan las decisiones.
- En tal caso, los miembros de los consejos editoriales son simplemente evaluadores comprometidos, aunque sus nombres pueden darnos una idea del estilo de trabajo que una revista espera.
- Otras revistas funcionan descentralizadamente mediante editores asociados, que son quienes nombran los evaluadores y resumen sus apreciaciones.
- En tal caso, la lista de editores asociados es importante para conocer las preferencias de una revista, aunque introducen heterogeneidad.

# Elección de evaluadores

- Los editores suelen leerse el trabajo con la profundidad necesaria para enterarse de la contribución.
- El resumen, introducción y conclusiones son más útiles en este sentido que una carta detallada.
- Si es claramente inapropiado, se devuelve al autor.
- Si es apropiado, pero la contribución parece insuficiente, pueden pedir una única evaluación.
- En otro caso, eligen dos o más evaluadores.
- Los agradecimientos y las citas son útiles para seleccionar evaluadores, pero no hay reglas infalibles para evitar o conseguir que determinados nombres sean seleccionados.

# Revisiones

- Los trabajos raramente son aceptados sin cambios.
- De hecho, los rechazos son mucho más frecuentes que las revisiones.
- Es muy importante tomarse en serio el proceso de revisión porque la mayoría de los evaluadores y editores no suelen tener paciencia, y sólo concederán una segunda oportunidad si perciben que el trabajo se halla próximo a su aceptación.
- A menudo los cambios que los evaluadores solicitan son excesivos, y por ello las matizaciones en la carta del editor son importantes.
- Conviene acompañar la revisión con una carta detallando los cambios realizados, y explicando las razones de los que no se han llevado a cabo.

# Apelaciones

- Por regla general, los rechazos son inapelables.
- Difícilmente los autores van a convencer a los editores de que los evaluadores, cuya identidad desconocen, han sido ineptos o irresponsables.
- El mecanismo de apelación intrínseco al sistema es la posibilidad de enviar los artículos rechazados a otra revista, con distintos criterios e intereses.
- Los comentarios incluidos en los informes de evaluación son importantes, pero no constituyen de ninguna manera la principal razón del rechazo.
- Las cartas confidenciales de los evaluadores a los autores son fundamentales.
- Sólo tiene sentido apelar en caso de que el motivo de rechazo sea explícito pero erróneo.

# Artículos rechazados

- La autopsia es fundamental para determinar las causas del rechazo.
- Conviene dejar que nuestros ánimos se calmen para que el análisis post mortem sea fructífero.
- Hay que esforzarse en entender lo que los evaluadores han querido decir.
- En caso de que estén equivocados, es necesario averiguar si la redacción del trabajo es la que los ha inducido al error.
- Debemos aprender de nuestros errores, así como de los suyos.

# Artículos rechazados

- En investigación, como en cualquier otra actividad, hay diferencias de criterio, y no siempre tenemos por qué aceptar la visión de otros.
- Al mismo tiempo, si la mayoría piensa de una manera, es difícil lograr que cambie de opinión.
- Si los rechazos se repiten hay que replantearse si vale la pena intentar de nuevo publicar un trabajo.
- Las publicaciones en revistas de escaso prestigio pueden ser contraproducentes.
- Además, el coste de oportunidad de no poder comenzar otras investigaciones es importante.
- No obstante, lograr la publicación final es señal de profesionalidad.

# Evaluación de revistas

- El mejor criterio para evaluar revistas es el número de citas que reciben los artículos en ellas publicados.
- Los índices ISI-JRC no tienen en cuenta la calidad de las revistas donde son citados.
- Además, su periodo muestral es demasiado corto.
- Otros métodos como los *eigenfactors* producen valoraciones más adecuadas, que son similares a las que se obtendrían con el algoritmo de búsqueda de Google.
- El prestigio de los autores es muy no lineal. Unas pocas publicaciones en buenas revistas son más decisivas que muchas publicaciones en revistas menores.